



Nuevo Comienzo Tampa

La Hora

DR. JOSE MORALES, PASTOR
4-29-2026

Hoy estaremos hablando del primer milagro de Jesús en la bodas de Caná. Este milagro no fue un acto social para salvar una fiesta. Fue una declaración teológica, una señal profética y una ventana hacia la misión redentora de Cristo. Pero la pregunta es si ¿Realmente entendemos los simbolismos y el mensaje oculto en este evento? Cada declaración, cada acción y cada **inacción** tiene un mensaje para nosotros. Este pasaje nos enseña la transición de la Ley a la Gracia, del esfuerzo humano a la obra divina, del agua al vino.

Texto Base: **Juan 2:1-11**

Todo era mucho más que Agua y Vino a simple vista

Cuando leemos sobre el primer milagro de Jesús en Caná de Galilea, es fácil quedarse en la superficie. Pero Jesús no escogió un funeral, un templo o un monte para Su primera señal. Escogió una boda. ¿Por qué?

Porque la boda es el lenguaje del pacto. Pero, tenemos que ir más allá de los elementos a plena vista: ***un problema social, una madre preocupada y una solución milagrosa para que la fiesta continúe.*** Sin embargo, las escrituras nos enseñan que este momento no fue un evento por casualidad, ni simplemente un acto de cortesía social. Fue un acto intencional, teológico y profundamente conectado con toda la historia de la **redención**.

Jesús no solo convirtió el agua en vino; Él reveló algo mucho más grande sobre la naturaleza de la salvación que muchos pasan por alto.

Veremos más de cerca, por qué este milagro fue el primero y qué mensaje nos dice sobre **la ley, la gracia y la importancia** de esperar en la "**hora**" del Señor.

I. Fue un Escenario Divino: Esta Boda era el Símbolo del Pacto

El relato comienza en un lugar muy específico: una boda en Caná de Galilea (**Juan 2:1-2**). En las Escrituras, las bodas no son meros eventos sociales; son momentos simbólicos de unión de pacto y gozo. Eran celebraciones extendidas, En **Génesis 29:27**, Labán le dice a Jacob: "Cumple la semana de ésta", refiriéndose a la semana nupcial de Lea. En **Jueces 14:12**, Sansón propone un acertijo durante los siete días del banquete de su boda. En el Nuevo Testamento las bodas en Galilea solían durar una semana entera, y en familias adineradas podían extenderse hasta dos semanas.

La Imagen del Matrimonio: A lo largo de la Biblia, el matrimonio se usa para ilustrar la relación entre Dios e Israel (**Isaías 54:5**) y entre Cristo y Su Iglesia (**Efesios 5:25-27**).

Un Vistazo profético: La presencia de Jesús en esta boda es símbolo la celebración final de la salvación: **la Cena de las Bodas del Cordero** descrita en **Apocalipsis 19:7-9**.

El Contexto del Gozo: Al elegir una boda para Su primer milagro, Jesús nos dice que Su misión trata sobre la restauración del gozo, la celebración y la unión profunda entre Dios y Su pueblo. Nos estaba dejando saber que su propósito era restablecer la unión de Dios con Su pueblo.

II. La Crisis de la Insuficiencia Humana: "*No tienen vino*"

En medio de la celebración, surge un *problema crítico*: se acaba el vino (**Juan 2:3**) En esa cultura, esto no era solo un inconveniente; era una fuente de vergüenza profunda y deshonor social para los anfitriones, las familias y los novios.

Ahora vean bien, al quedarse sin el vino eso constituyó el ser un reflejo de nuestra condición humana. Donde nuestra condición queda revelada al público: Todos nosotros comenzamos como un nuevo vino al nacer, pero eventualmente en el ramo de los espiritual "nos quedamos sin *vino*". Como dice **Romanos 3:23** "*por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios*"

Esto no lleva a tener que aceptar nuestra incapacidad humana: Al igual que los anfitriones de la boda, no tenemos lo necesario para mantener el gozo o la justicia por nuestro propio esfuerzo. Somos incapaces de sostener nuestra propia redención.

Así que ¿Cómo comienza la *Gracia* o el regalo de Jesús en la boda? Notemos que nadie de los participantes le pide directamente un milagro a Jesús (excepto por María). Aquí es la base de la redención, **La Gracia no** comienza con la iniciativa humana, sino que comienza con la intervención Divina en base a nuestra carencia.

III. El Misterio de la "*Hora*" de Jesús

Cuando María le presenta el problema, el cual ya Él sabía por ser un participante, la respuesta de Jesús parece un poco misteriosa: "***Mujer, ¿qué tiene que ver esto conmigo? Mi hora aún no ha llegado***" (**Juan 2:4**) En Hebreo es "***¿Que significa***

esto para ti y para mí? [1] Jesús no está rechazando a María. Está revelando que Él vive bajo un calendario divino. Es interesante entender que en la Biblia Ortodoxa Judía hace referencia de **Genesis 3:15** al Jesús referirse a “la hora”. En Caná, Jesús da un anticipo de lo que hará en el Calvario: **transformar lo insuficiente en suficiente, lo vacío en lleno, lo humano en divino.**

Él estaba señalando que su calendario Divino estaba establecido desde antes del comienzo de la historia humana.

A través del Evangelio de Juan, La Cruz siempre está en el futuro: "La Hora" **siempre** se refiere al momento de Su crucifixión, sufrimiento y glorificación, **Juan 7:30** “*Entonces procuraban prenderle; pero ninguno le echó mano, porque aún no había llegado su hora.*”

Este “pequeño milagro” está ligado a Su misión final en la cruz. El vino que Él proveerá en Caná es un señal de la sangre que derramará para el perdón de los pecados y de hecho Él mismo lo dice en la Cena Final. Aunque Su hora final no había llegado, Él actuó para darnos un "avance" de la redención.

IV. Las Seis Tinajas de Piedra: El Límite de la Ley y el Esfuerzo Humano

Uno de los detalles más importantes y a menudo más ignorados es la mención de seis tinajas de piedra destinadas a los ritos judíos de purificación (**Juan 2:6**). Estas tinajas estaban reservadas para la purificación del lavado de manos. Esto representaba estar “limpio” delante de Dios.

Ahora, existe un simbolismo en la cantidad (6): En la numerología bíblica, el seis representa **la imperfección**, lo incompleto o el esfuerzo humano, ya que el hombre fue creado en el **sexto** día (Génesis 1:31).

El lavado ceremonial, representaba el antiguo sistema de la ley y los rituales externos. Según **Hebreos 10:1**, la ley es solo una "*sombra de los bienes venideros*" y **nunca puede perfeccionar el corazón** de quienes se acercan. La Ley nunca salvó a nadie. (Si la ley salvaba, entonces ¿Por qué los sacrificios?)

En este escenario; Las tinajas de piedra representan un sistema basado en el esfuerzo humano para "*limpiarse*" exteriormente y por sus propios esfuerzos, pero fundamental y espiritualmente estaban incompletos y vacíos. Ellos no pudieron satisfacer la necesidad del vino.

[1] Mah lanu valach, Isha Orthodox Jewish Bible Yochanan 2:4 Citas Bíblicas de RVR1960 y NTV

V. De Agua a Vino: La Transformación Radical de la Gracia

Antes de la orden de llenar las tinajas de agua. La Biblia dice que María vino a Él y luego de un intercambio, sin haber contestación, les dijo a los siervos que siguieran las ordenes de Jesús. Ella nos enseñó a venir a Él, presentar la necesidad y esperar como que vamos a recibir por lo pedido.

Luego Jesús ordena llenar las tinajas con agua y después que sacaran el contenido. Lo que antes era agua para rituales de limpieza ahora es el mejor vino (**Juan 2:7-10**).

Jesús no vino simplemente a "*mejorar*" el sistema antiguo. Él vino a cumplirlo y reemplazarlo. Él cambió el ritual humano con la realidad de lo que el Espíritu hace en nosotros y reemplazó la ley con la **Gracia**.

El ejemplo de la Transformación Interna: El agua solo podía limpiar el exterior, pero el vino representa la transformación interna que ofrece el Evangelio. Como dice **2 Corintios 5:17**, *si alguno está en Cristo, es una nueva criatura*.

El mejor vino fue servido al Final: El *maestresala* se asombró porque el mejor vino se dejó para el final. Esto enseña que mientras el mundo ofrece lo mejor al principio, pero lo peor viene al final. Sin embargo en posición opuesta, Dios guarda **Su Gloria** y **Su Gracia** más profunda para aquellos que esperan hasta el final en Su plan.

Jesús^{nos} enseñó el Nuevo Pacto: El vino es símbolo del pacto y la sangre. En la Última Cena, Jesús dijo: "***Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre***" (**Lucas 22:20**). El milagro de Caná apunta directamente al sacrificio de la cruz como la fuente del verdadero gozo.

VI. La Gloria Revelada: Una Cuestión de Fe y Revelación

El pasaje concluye diciendo que este fue "***el principio de Sus señales, mediante el cual manifestó Su gloria, y Sus discípulos creyeron en Él***" (**Juan 2:11**).

No Todos Vieron lo que pasó: Es interesante notar que posiblemente no todos en la boda entendieron lo que pasó. Los invitados disfrutaron el vino sin conocer su origen; el *maestresala* probó el resultado pero no vio el proceso.

Uno de los secretos que nadie enseña ni predica, es que solo los sirvientes anónimos, vieron el proceso y los discípulos creyeron en Él. Esto nos recuerda que la verdad espiritual debe ser revelada por Dios. Según **1 Corintios 2:14**, “pero los que no son espirituales[a] no pueden recibir esas verdades de parte del Espíritu de Dios.”

La Fe ha sido dada nosotros como regalo. La fe no es algo que generamos por nosotros mismos; es una respuesta a la gloria de Dios revelada en Cristo.

Dios toma el primer paso, y aquellos cuyos ojos son abiertos, entonces creen.

Aprendiendo a Esperar en Cristo

Este estudio nos lleva a una conclusión poderosa sobre nuestra propia vida y nuestra relación con el Salvador. Jesús no vino a "ponerle un parcho a nuestras vidas" o a añadir un poco de religión a nuestra rutina; Él vino para una transformación total.

A través de este milagro, aprendemos que: Nuestros recursos y fuentes humanas se agotarán: Tarde o temprano, nuestro "vino" (nuestro gozo, nuestras fuerzas, nuestra propia justicia) se acabará.

Recordemos que el tiempo de Dios es perfecto: Aunque sintamos urgencia, debemos confiar en que Jesús actúa con propósito, precisión y un plan de redención. María esperó. Él sabe cuándo es Su "hora".

Él puede tomar lo que es ritual, seco o vacío (como el agua en las tinajas de piedra) y convertirlo en algo nuevo y glorioso.

Tu milagro tiene una hora. Si hoy sientes que el vino se ha acabado en tu vida, que tus esfuerzos humanos (el número seis) han fallado y que solo te queda el vacío de la insuficiencia, recuerda a **Caná**. No te desesperes cuando parezca que Él tarda en responder. Él no actúa “por suerte”; Él actúa con la precisión de ser el Creador.

Espera en Cristo. Así como los discípulos vieron Su gloria y creyeron, tú también verás Su gloria manifestada. La "**hora**" de Su milagro en tu vida llegará, no para simplemente sacarte de un apuro social, sino para manifestar **Su Gloria** y transformar tu historia de ser agua al vino más excelente de **Su Gracia**. *Confía en que Aquel que comenzó la buena obra en ti, la completará en Su tiempo perfecto.*